

EL MUNDO MILITAR.

Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 9 DE JULIO DE 1865.

NÚM. 296.

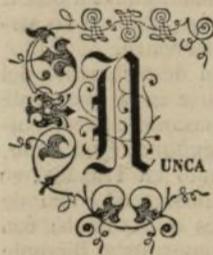
SUMARIO. Grabados.—Visita del emperador Napoleón á Argel: Paso por el desierto de Sahara.—Idem: Entrevista del Emperador con los jefes árabes bajo las tiendas situadas al frente de Constantina.—Guerra de la India inglesa: Tipos de las

tropas indígenas empleadas en la guerra de Bhoutan.—Idem: Oficial del ejército indígena que opera contra los rebeldes de Bhoutan.
Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Histo-

ria de los regimientos españoles.—Reflexiones sobre el arte de la guerra.—Estudios filosóficos.—Riñas de gallos.—Estados- Unidos.—Parte oficial.—Sueltos.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.



UNCA es más triste el deber del cronista que cuando tiene que referir hechos desagradables, y hoy desgraciadamente tenemos que empezar nuestra reseña extranjera acostumbrada, con las fatales noticias de Egipto, que anuncian la continuación del cólera en Alejandría, donde parece hacer rápidos progresos contra lo que se esperaba la semana anterior. En el Cairo se habían presentado también algunos casos de esta terrible epidemia, que se temía se desarrollase en gran escala por tener 400,000 almas, y ser de tal naturaleza sus construcciones, tan estrechas sus calles y estar tan abandonada la higiene, que era temible su efecto.

Un parte recibido de New-York, ha anunciado haber dicho M. Seward que los buques federales no harán ya en lo sucesivo el saludo habitual á los ingleses, por no haber retirado Inglaterra de una manera absoluta el reglamento referente á las veinticuatro horas, rehusar el reconocimiento de los transportes confederados, y reclamar el derecho de cap-

turarlos con todos los pabellones. Según otro de Liverpool, se había verificado un *meeting* en New York, en el que el general Smith había pronunciado un discurso que había producido gran sensación, y tenía por objeto probar que la guerra civil es el mayor de los crímenes que pueden cometerse en el siglo actual.

Habían desaparecido las bandas de filibusteros, y por telegrama de París se sabía haberse levantado el bloqueo de todos los puertos del Sur, quedando abiertos al comercio desde el 1.º del corriente, y decretado que el ejército se disminuya en 50,000 hombres. La *Patrie* ha dicho que Francia é Inglaterra estaban acordadas en las principales cuestiones que pueden surgir de la nueva situación de los negocios en América.

El *Moniteur* de París ha publicado una correspondencia de Puerto-Príncipe, fechada el 8, que confirma la noticia de haber concluido la revolución; pero añade que Haití seguía amenazada por nuevas y serias disensiones, pues el partido descomulgado de reunir el Norte de la isla á la república dominicana, está redoblando sus esfuerzos, sobre todo desde el momento que se resolvió la retirada de los españoles; refuerzos que favorecen la separación y aumentan el espíritu de rivalidad entre el cabo y Puerto-Príncipe.

Las noticias recibidas de Méjico son de New-York y París, y según las primeras, Doblado había muerto en aquella ciudad, y los imperialistas habían batido completamente al general Negrete, cuyas pérdidas han consistido en 700 muertos, 2,000 prisioneros y gran número de armas y municiones, habiendo caído Negrete en poder de los imperialistas cerca de Camargo. Las segundas son sumamente satisfactorias, pues anuncian la sumisión de varios jefes juaristas del Estado de Sinaloa, asegurándose que el mariscal Bazaine había pedido al gobierno imperial cierto número de oficiales franceses, porque para la expedición proyectada en la Sonora, no confiaba en la capacidad y lealtad de la mayor parte de los mejicanos.

Continuando las noticias de América, diremos que la república del Ecuador ha elegido presidente á Carrion, habiéndose celebrado las elecciones en Quito con la mayor tranquilidad, debiendo entrar á ejercer sus funcio-



Visita del emperador Napoleon á Argel.—Paso por el desierto de Sahara.

nes el nuevo presidente en el próximo mes de Agosto.

Respecto á Chile, el telégrafo anunció que continuaban las dificultades con España, y que el ministro de Estado de la república se ocupaba de las reclamaciones hechas por el representante español, pero posteriormente, y con referencia á un parte de Southampton, se decía haber salido del Callao, con dirección á Valparaíso, tres vapores de guerra españoles, creyéndose iban á bloquear los puertos de la república de Chile.

En la república de Guatemala ha sido elegido presidente el general Serna, cuyas ideas son conservadoras, y también tomará en breve posesión de su cargo.

La situación del Perú ha cambiado muy poco. El general Prado marcha sobre Lima, y el gobierno ha mandado fuerzas para que le salgan al encuentro, habiendo sido declarados en estado de bloqueo los puertos de Islay y Manileo.

Las noticias de Rio-Janeiro llegan al 8 de Junio, y despachos de la Plata de 20 de Mayo decían que las tropas del Paraguay habían tomado posesión de las ciudades en la provincia de Corrientes. Los brasileños se habían retirado á las fronteras de esta provincia, donde habían formado un campamento atrincherado en una posición favorable, que se ocupaban en fortificar. Los brasileños iban á ser reforzados por un cuerpo de 5,000 hombres del ejército argentino, que el general Mitre había hecho partir para Buenos-Aires, y todas estas fuerzas debían permanecer á la defensiva hasta el mes de Octubre, época en la cual las tropas combinadas del Brasil, Buenos-Aires y Montevideo, deben empezar la campaña de Otoño con un ejército considerable.

En la república de San Salvador se ha promovido una revolución á favor de Arias, y el gobierno ha mandado 5,000 hombres al Sur para atacar á los revolucionarios.

Las dimisiones presentadas por los ministros austriacos han sido aceptadas por el Emperador; pero seguían despachando los asuntos de sus respectivas carteras hasta fin de la sesión legislativa. Sin embargo, se decía que M. Belcredi había sido nombrado definitivamente ministro de Estado, y que su programa será la unión de hecho con la Hungría y la reducción de presupuesto de la Guerra. Asegurábase que el gabinete anterior, ó dimisionario, había avisado confidencialmente á sus agentes de que deben abstenerse de toda intervención directa ó indirecta en las negociaciones entabladas para la conclusión de un tratado de comercio entre Prusia é Italia.

Los partes de París anunciaban la derrota del candidato oficial en Clermont, habiendo quedado elegido M. Girond Pouzal por 1,952 votos de mayoría. El Cuerpo legislativo ha aprobado, por 247 votos contra 10, el presupuesto extraordinario de gastos para el presente año económico; y por 212 contra 27, el proyecto de ley para la construcción del palacio de la exposición de 1867 en el Campo de Marte, y por 173 contra 30, el de empréstito de la ciudad de París.

Háse publicado un decreto imperial disolviendo los consejos municipales, y llamando á nuevas elecciones para 22 de Julio próximo. En una circular con este motivo, ha dicho M. de Lavalette, que en las cuestiones puramente locales se deje y dé la preferencia á los electores, á fin de que obren con completa espontaneidad, y que únicamente se intervenga en el caso de que hubiese imprudentes que, alterando el carácter de la elección, trataran de arrastrarla al terreno de la política. También se ha publicado otro decreto prorogando la sesión legislativa hasta el día 8 de Julio.

El 27 visitó el Emperador los trabajos que se están haciendo en Menilmontant para la construcción de los inmensos depósitos de aguas, y 150,000 obreros, mujeres y niños, le aclamaron con el mayor entusiasmo.

Del balance del Banco de Francia publicado el 29 del mes pasado, resulta: que el numerario ha aumentado 15 millones $\frac{1}{4}$; los valores en cartera 41 millones $\frac{3}{4}$, y los billetes 4 millones $\frac{2}{3}$.

En cuanto á Italia, los partes de Florencia anunciaban que Vegezzi llegó allí el 29, y que el periódico la *Opinione* decía que el Papa rechazaba el que los obispos prestan juramento al rey de Italia, pero que no tenía inconveniente en mandarles que pro-

metiesen observar las leyes del Estado, y Su Santidad pide que se modifique la forma para otorgar el *exequatur*. Asegurábase también que los gobiernos italiano y de la Santa Sede se habían puesto de acuerdo respecto á que vuelvan á ocupar las sedes episcopales, vacantes en Italia, aquellos obispos cuya presencia no comprometa la tranquilidad del país; por consiguiente, la vuelta de los obispos era ya de un resultado efectivo, cosa que podía considerarse como un gran adelanto para cuando las circunstancias y disposiciones ofrezcan oportunidad para reanudar las negociaciones hoy interrumpidas.

La crisis ministerial parecía quedar aplazada, y se creía que las nuevas negociaciones con la corte romana no volverían á entablarse hasta el Otoño.

En Pádua había habido nuevas manifestaciones subversivas por parte de los estudiantes, y se habían hecho muchos arrestos.

El incendio ocurrido en Mesina en las oficinas de sanidad marítima, ha dado lugar á graves desórdenes por temor de que se alterase el estado sanitario de la población, pero la guardia nacional había restablecido la calma, no sin hacer numerosas prisiones.

El Parlamento inglés se habrá disuelto el 6 de este mes.

Un telegrama de Bruselas del 1.º ha declarado que M. Eloi, en su viaje á Europa, no ha sido encargado de ninguna misión política, y sí solamente de ser portador del parte oficial, relativamente al combate de Tacambuco.

Finalmente, el *Journal de Roma* del 30 del pasado, asegura que empezadas las negociaciones á consecuencia de la espontánea carta dirigida por el Papa á Victor Manuel, en el primer viaje que con este motivo hizo Vegezzi á Roma, abrigó Su Santidad la esperanza de que dichas negociaciones alcanzarían buen éxito, por la forma y manera en que estaban concebidas, pero habiendo cambiado completamente las bases de éstas en el segundo viaje efectuado por el mismo Vegezzi, se hace hoy ya casi imposible venir á un acuerdo, añadiendo que el Papa cree haber hecho de su parte cuanto humanamente es posible, con el fin de conciliar en la cuestión de los obispos, los intereses de la Santa Sede con los del reino de Italia.

INTERIOR.

El Senado ha aprobado definitivamente el proyecto de ley autorizando á la diputación provincial de Cádiz para contratar un empréstito con destino á obras públicas; las cuentas generales del Estado correspondientes á 1850, 51 y 52, y el presupuesto de gastos, y aprobado solamente el dictamen de la comisión mixta sobre el proyecto de ley de aprovechamiento de aguas para riegos de las del río Esla, y hasta el art. 11 del proyecto de ley de presupuestos generales del Estado, y el extraordinario de gastos é ingresos. Se han leído por el señor ministro de la Guerra un proyecto de ley suprimiendo el juzgado privativo de Administración militar; por la comisión el relativo al proyecto de ley reformando el art. 52 de la ley de imprenta, á fin de que la prensa no quede en ningún caso sujeta á los consejos de guerra ni á ninguna otra clase de tribunales militares, y el remitido por el Congreso para facilitar el cambio de mercancías entre España y Portugal.

El Congreso ha aprobado el dictamen de la comisión al proyecto de ley sobre supresión del derecho diferencial de bandera impuesto á las mercancías que se importan por tierra, y el de reforma del cuerpo consular; el señor ministro de Estado subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley pidiendo la autorización para la ratificación del convenio de comercio entre España y Francia, celebrado en 18 de este mes; concluyó la cuestión de suministros de la provincia de Salamanca, y se discute el dictamen de la comisión al proyecto de planteamiento de la ley electoral, conforme con el gobierno en su mayor parte, después de haberse desechado dos enmiendas de los Sres. Thous y Bremon, y admitir la comisión varias ligeras rectificaciones de los Sres. Lopez Francos, O'Donnell y Modet, estando también en discusión el dictamen sobre el proyecto de ley por el que se somete á la aprobación del Congreso el tratado de límites entre España y Portugal, y el de modificación de la ley de retiros militares.

El gobierno publicó una amnistía por los delitos de imprenta, y ha organizado el ministerio de Ultramar, dividiéndole en cuatro direcciones, con la denominación de dirección de gobierno, dirección de administración y Fomento, dirección de negocios eclesiásticos y Gracia y Justicia, y dirección de Hacienda.

Las noticias recibidas de Santo Domingo, decían seguirse trabajando para el abandono de la isla, replegándose ordenadamente las tropas hacia la costa con todo el material, y sin ser molestadas por los indígenas. La capital aun estaba ocupada por las tropas españolas.

J. L. y M.

HISTORIA DE LOS REGIMIENTOS ESPAÑOLES.

(Continuacion.)

Debilitadas un tanto las operaciones, sólo merece referirse la expedición marítima de 1635, practicada por 600 hombres del mismo tercio mandados por el capitán D. Miguel Perez de Egea, que dirigieron su rumbo á las costas de Provenza, con el objeto de hostilizar los buques y puertos franceses. En esta expedición, como en las otras navales en que tomó parte este valeroso tercio, se hizo notar su idoneidad, así para el servicio marítimo como para el terrestre, pues con frecuencia se ha visto que las tropas más intrépidas en los combates dados en tierra, no eran tan animosas en los que tenían lugar en el mar, sucediendo otro tanto con las acostumbradas á pelear en los navios cuando tenían que sujetarse á las variadas evoluciones de la táctica terrestre.

En 1640 se envió á España un destacamento del tercio viejo para que tomara parte en la guerra de Portugal, y once años después pasaron cuatro compañías á bordo de las galeras *Capitana*, *Quatralba*, *Milicia* y *San Antonio*. Recalando en Trápani, se dirigieron después á las islas Baleares en busca de *El Leon coronado*, navio francés que surcaba con una tartana aquella parte del Mediterráneo. Diéronle caza por espacio de algunos días, avanzando á vela tendida, y logrando alcanzarle, dispusieron el abordaje. En tan terrible trance, mostraron los franceses una intrepidez extraordinaria; pero fué inútil, porque no resistiéndose nada á la perseverancia española, consiguieron desmantelarlo tras una furiosa pelea, y prender á los dos buques enemigos. Tan encarnizado combate costó bastantes soldados á Sicilia, siendo sumamente lamentable la muerte del esclarecido capitán D. Diego de Córdova, sobresaliente por su pericia y denuedo.

Torciendo luego hacia las costas de Valencia, abordaron á vista de Denia otro navio francés, é inclinándose más á la parte de Levante, tomaron tierra en las costas de Cataluña, llegando á Tarragona, donde se destinó á estas fuerzas á guardar los apostaderos y convoyar los viveres destinados á las tropas que debían tomar parte en el sitio de Barcelona.

En 1669 se trasladaron á Cerdeña 300 hombres de este cuerpo para contener la sangrienta sublevación popular, que dió por resultado la emancipación de la isla y la bárbara muerte de su gobernador, marqués de Camarasa, y al año siguiente pasaron á ella otros 500 hombres, que prestaron distinguidos servicios en tan difíciles circunstancias, hasta el punto de lograr sofocar la rebelión.

Introducido, sin embargo, el cisma en 1673, Mesina lanzó de nuevo el grito de rebelión, secundada por Francia, y parte del tercio tuvo que reforzar la guarnición del castillo de San Salvador. Al año siguiente se vió precisado el virey á abandonar la plaza, y el hijo de Sicilia se reunió en Melazzo, tocándole poco después la expugnación de la altura de Lombardello, llave principal de una serie de posiciones que eran precisas para establecer el bloqueo de Mesina. Pero desgraciadamente acudió á auxiliar á los insurrectos una formidable escuadra francesa, que desembarcó numerosas tropas, que atacaron con empeño el puerto de San Salvatore. Defendióse con igual celo que lealtad el antiguo tercio, pero acudiendo cada vez más fuerzas enemigas, tuvo que sucumbir con gloria, combatiendo hasta el último extremo.

En 1675 continuó el bloqueo, y la escuadra espa-

ñola vengó la derrota obligando á la francesa á ceder el dominio de aquellas aguas, merced á la pericia y valor de D. Melchor de la Cueva, que era el que mandaba. Este triunfo fué, no obstante, pasajero, pues obstinada Francia en socorrer á Mesina, dispuso dos nuevos y considerables armamentos que llegaron á la vista de la plaza. La veleidosa fortuna fué esta vez desfavorable á España, y ensoberbecidos los mesineses, tomaron la ofensiva atacando las plazas de Scaleta, Melazzo, Catánca, Siracusa y Saponara.

Vano fué que volara en socorro de la isla de Prócida un destacamento de Sicilia, porque los enemigos, muy superiores en número, lograron apoderarse de Catánca y Siracusa, mientras que en Saponara cedían al esfuerzo siciliano, que para desalojar de este importante punto á los insurrectos luchó con una intrepidez ejemplar. El arribo de la escuadra holandesa, mandada por el almirante Ruyter, nombre célebre en los fastos marítimos, alentó á las tropas españolas del bloqueo, y D. Gaspar de Borja, maestro de campo de Sicilia, se lanzó impetuosamente á la cabeza de su cuerpo sobre las posiciones enemigas de Casale de Gilesio, Casale de Catánca, Masse y Faro, logrando arrollar la guarnición francesa, que dejó sembradas de cadáveres aquellas empinadas lomas. Inflamado el tercio con el favorable éxito de estos ataques, acometió el Col de San Rizzo, pero habiendo desembarcado el almirante francés Vivonne un cuerpo numeroso de tropas, tuvieron que retroceder las nuestras á sus cantones.

Otro sangriento combate naval en 1676, hizo que el valiente Borja acometiese un convento de capuchinos que se hallaba bajo los fuegos de la plaza. Envueltas y atropelladas las avanzadas francesas, se lisonjaban nuestros soldados con la esperanza de un triunfo brillante y completo, cuando los franceses recibieron un refuerzo inesperado y las tropas españolas tuvieron que retroceder hácia el centro de su línea. Las tropas sitiadoras no pasaban de 5,600 hombres, y si á esto se agrega su origen heterogéneo, á pesar de predominar el elemento español, debido á 1,400 soldados del tercio, fácilmente se calculará lo dificultoso de la situación del marqués de Villafranca; pero su ánimo fecundo é imperturbable, supo hallar recursos en tan desventajosa posición, y continuó la ofensiva de mesineses y franceses cayendo por fin en su poder el convento, en cuyo ataque brilló la intrepidez y pericia del tercio.

«El enemigo, dice el señor conde de Clonard, cediendo ya al recinto interior, vió levantarse en la ribera diferentes fortificaciones, y vió poco después, con tanta indignación como asombro, que los soldados de Sicilia, manejando alternativamente el arcabuz, la espada y la piqueta, combatían y trabajaban en la construcción de una paralela que comprimía con sus ramales, semejantes á los brazos de un coloso, la garganta denominada Col de San Francisco.»

El mariscal francés no podía ya ver inerte los progresos de los sitiadores, y de concierto con el jefe de la otra escuadra, practicó una vigorosa salida, dirigiendo sus principales esfuerzos contra el reducto de Agliasto, erigido por nuestras tropas en la cresta de una montañita, punto de gran interés, por apoyarse en él la cabeza de nuestra línea. Custodiábanle 400 hombres de Sicilia y 800 entre alemanes y napolitanos; el ataque fué terrible, porque era preciso evitar que la plaza sufriese un golpe inminente y decisivo; pero la defensa no lo fué ménos, hasta el punto de vacilar las columnas francesas, abrasadas por el fuego de la arcabuceria española; pero creyéndose obligado el mariscal Villedieu, que dirigía la acción, á lanzarse á la pelea para estimular á sus tropas, las arrastra con su ejemplo impetuosamente hácia las trincheras, y los alemanes, más cuidadosos de su vida que de su honra, huyen desordenados, despreciando la voz de su coronel el conde de Bouquoy, que murió gloriosamente. En su consecuencia, quedaron solos españoles y napolitanos, que desplegaron una heroicidad temeraria, que no supieron respetar sus enemigos, inmolándolos bárbaramente.

Este desastre se neutralizó con las ventajas conseguidas por el tercio al final del Otoño contra los mesineses, prolongándose el sitio de una manera deplorable, y el marqués de Villafranca fué sustituido por el de Castel Rodrigo. Un nuevo combate naval fué tan indeciso como los terrestres; pero deseando el gobierno francés que aquella situación

terminara, mandó 10,000 infantes, que se dirigieron sobre Tahormina, donde se hallaba de guarnición un destacamento de Sicilia. El general Villedieu acometió simultáneamente con 4,000 hombres á Giardini, plaza endeble, que sólo tenía el castillo de la Mola, en que se notaban defectos muy considerables. Sin embargo, la resistencia opuesta por algunos soldados de Sicilia, mandados por un alférez, dió tal realce á la conquista, que fué agraciado inmediatamente con el empleo de capitán por los conocimientos que reveló.

Muerto el marqués de Castel Rodrigo en lo más ríco de las hostilidades, generalizadas en todo el ámbito del territorio siciliano, el cardenal Porto Carrero, que le sucedió, concibió y puso en planta un sistema de combates parciales que dió buen resultado, distinguiéndose en ellos, como en los anteriores, el viejo tercio. Recuperóse el castillo de la Mola, y los franceses, diezmados por las enfermedades, estenuados por las fatigas, enflaquecidos por continuos choques, y batidos en batalla campal por el duque de Bournonville, tuvieron, por fin, que evacuar un país en el que sólo penetraron merced á su excesivo número, á sus orgullosos recuerdos y halagüeñas ilusiones.

Por fin, en 1678 evacuó el mariscal de la Feuillade la plaza de Mesina, al ver la reacción que obró la opinión pública en los mesineses, pues comparando las amargas calamidades que cayeron sobre ellos durante la guerra, con la tranquilidad de que gozaban con la dominación española, trataron de restablecerla, y para lograrlo fraguaron conspiraciones, y dieron alimento al tercio viejo de Sicilia, nervio principal de la guerra. Este hecho, con que terminó las hazñas del tercio viejo en el siglo xvii, fué causa de que se alejaran de prisa y corriendo de la plaza 5,000 franceses en el estado más lastimoso, de 20,000 que habían pisado el suelo de Sicilia.

(Se continuará.)

REFLEXIONES

SOBRE EL ARTE DE LA GUERRA,

escritas en alemán y traducidas al castellano

DE LA VERSIÓN FRANCESA DEL CONDE DE BRÜHL,

POR

DON SERAFIN OLABE

(Continuación).

VII.

ALMACENES.

Los almacenes, por su gran importancia, deben ser objeto de la especial atención del general de un ejército. La prudencia exige que sean establecidos á retaguardia, en diferentes líneas, para que si se pierden algunos, no sea irreparable ni completa tal desgracia. Los funcionarios encargados de los depósitos, deben ser hombres de probidad reconocida, estar sujetos á la mayor vigilancia y ser castigados con todo el rigor de las leyes militares, en llegando á cometer la menor falta que demuestre poca integridad en el manejo de los artículos é intereses puestos á su cuidado; pues no suele ser raro que millares de infelices soldados perezcan sacrificados por la malversación, la negligencia ó la avaricia. Los medios de proveer los almacenes son muy diversos; pero consisten los más usuales en ordenar á los habitantes del país que transporten á los puntos señalados los granos, forrajes y demás artículos necesarios para el sostenimiento del ejército, pagándoles en el acto con arreglo á tarifas prudencialmente establecidas, ó bien entregando á las municipalidades ó á los particulares recibos autorizados en regla, para que en su día les sean admitidos por el ministerio de Hacienda en satisfacción de impuestos.

Debe procurarse con tiempo el aprovisionamiento de los almacenes, colocando los más considerables, si es posible, en las plazas cerradas. Cuando se marcha por país enemigo, se establece el depósito de las harinas en una población próxima al ejército, poniendo en ella guarnición.

VIII.

VÍVERES.

Nada más terrible para un ejército que la falta de víveres, y por consiguiente, es preciso tomar todas

las precauciones posibles para evitar extremidad tan fatal. Además de los carros y furgones de regimiento que llevan pan para algunos días, la Administración militar conviene tenga elementos para conducir siempre víveres en abundancia. La prudencia además exige que el ejército esté provisto del número conveniente de molinos de brazo y hornos de hierro. En cuantas expediciones se proyectan, deben estar las tropas racionadas de pan para ocho ó diez días; y más de un jefe, por descuidar semejantes precauciones, se ha visto obligado á abandonar una posición ventajosa, imposible de recobrar más tarde; además que de este modo se evita que el cuerpo de ejército se debilite y fatigue por los continuos destacamentos que de lo contrario hay precisión continua de destinar á la escolta de los convoyes.

IX.

ESCOLTAS.

En todo país cubierto y sospechoso, la infantería debe ser la base para las escoltas de los convoyes, agregando algunos húsares que exploren la marcha y adviertan de los lugares en que el enemigo pudiera preparar una emboscada; cuando los caminos son difíciles, conviene destacar tropas á vanguardia, ocupando los desfiladeros que sea forzoso atravesar, haciendo algunas veces que parte de la escolta se separe hasta una legua por el lado del enemigo, si las circunstancias parecen exigir esta precaución, cuya maniobra asegura el convoy, cubriéndole, y haciendo dudar de su dirección.

X.

FORRAJES.

Se deben hacer transportar á los almacenes todos los forrajes que se pueda, para adelantarse en esto al enemigo; pero como á menudo un ejército no se atreve á alejarse de sus caballos, cuando se ve obligado á dar ración seca á sus caballos, y es casi imposible el transporte por tierra en provincias devastadas, precisa buscar algunos ríos que faciliten la operación. Si no cabe aprovechar tal ventaja, se toma el partido de hacer vivir á la caballería con forrajes verdes, cuyo aprovisionamiento debe hacerse del modo siguiente:

Colocados en un campo á propósito, se envía á reconocer los forrajes, y después de haber calculado la cantidad, se distribuye con arreglo al número de días que puede permanecer en aquel punto. Los grandes forrajes se hacen siempre bajo la protección de un cuerpo de caballería, que debe ser proporcionado á la proximidad del enemigo y á las sorpresas ó eventualidades que sean de presumir; los forrajeadores deben llevar siempre sus armas, llegados al sitio donde ha de hacerse el forraje, se establece una cadena ó cordón situando infantería en las aldeas, detrás de las zanjas, lugares cubiertos, valles, etc., se combinan caballos ligeros con infantes, y se establece en el centro una reserva para acudir inmediatamente en defensa del destacamento que fuese atacado por el enemigo; los forrajes se hacen del mismo modo en las aldeas, con la diferencia de que la infantería debe constituir más principalmente la línea avanzada, y la caballería situarse á retaguardia, en posiciones que la permitan libertad en sus maniobras, para poder cargar en el momento oportuno.

Los forrajes en países montañosos ofrecen mayores dificultades; entónces conviene aumentar la parte de la infantería en la composición de las escoltas. En territorio enemigo, se oculta cuidadosamente el día en que se piensa forrajear, y no se dan las órdenes correspondientes hasta la víspera, y muy tarde. Si el país no es abundante en forraje, la administración procurará hacer ajustes alzados con particulares.

XI.

VIVANDEROS.

Los vivanderos son necesarios y deben ser protegidos, sobre todo en los países donde los habitantes se retiren haciendo el vacío, y no sea posible encontrar nada, ni con el dinero en la mano. Entónces se envía á los vivanderos y cantineros á buscar provisiones á los lugares próximos, pero es preciso ordenar y vigilar que los artículos se vendan á un precio razonable, á fin de que el vivandero encuentre una ganancia regular, pero no excesiva; los que por su

voluntad siguen al ejército espontáneamente, se someten á las disposiciones todas del general en jefe, y los bandos de éste no pueden descuidar tan interesante extremo.

El hambre en el soldado no constituye, como en el león, un elemento de valor y actividad; casos registra la historia militar, en que por comer se han llevado á cabo las más temerarias empresas, pero guardémonos de provocar semejante extremidad, que si una vez puede dar un resultado propio de la desesperación, es más probable haga que se desprendan las pesadas armas de las desfallecidas manos.

XII.

MARCHAS.

Un ejército se pone en movimiento ó para avanzar en el país enemigo, ó para ocupar un campo ventajoso, ó para darse la mano con un refuerzo, ó para dar batalla, ó para retirarse del frente del enemigo. Las maniobras varían según las circunstancias, pero la regla general prescribe se hagan reconocer todos los caminos que salen del campo para estar preparados á todo evento. La calidad del terreno, los bosques, las montañas, los ríos de las cer-

canias, todo ello debe ser objeto de la exploración de un activo y prudente general. El ejército debe marchar fraccionado en columnas, precedido de vanguardias, y á la cabeza de cada columna es muy conveniente que se destine un destacamento de hombres entendidos en carpintería, ó una sección de ingenieros, con los elementos más indispensables para construir puentecillos sobre los ríos pequeños, que pudieran estorbar el paso y retardar la marcha. Las columnas deben observarse, para que las cabezas sigan á la misma altura; los batallones en columna cerrada, y sin dejar intervalos entre ellos.



Visita del emperador Napoleon á Argel.—Entrevista del Emperador con los jefes árabes bajo las tiendas situadas al frente de Constantina.

Al atravesar los desfiladeros, bosques y montañas, conviene fraccionar las columnas, colocando á vanguardia la infantería y cerrando la marcha la caballería; en la llanura, la caballería debe ocupar el centro y la infantería formar dos columnas sobre las alas. Si se quiere hacer llegar con felicidad un socorro esperado, se marcha á su encuentro por un terreno difícil, evitando combatir con el enemigo, hasta que el refuerzo ponga en estado de caer sobre el adversario, recuperando, si conviene, las posiciones que le han sido prestadas únicamente. Cuando el ejército se mueve en demanda del enemigo, es preciso, no sólo que las columnas no se adelanten unas á otras, sino que al aproximarse al campo de batalla, se rectifique bien su posición relativa, de manera que disten entre sí la misma extensión que necesiten para desplegar; de lo contrario, el exceso debilitaría la línea, y el defecto impediría la maniobra.

(Se continuará.)

ESCRITORES MILITARES.

ESTUDIOS FILOSOFICOS

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuacion).

IX.

LOS MÉTODOS CIENTÍFICOS.

Tres son los métodos que pueden seguirse para investigar la verdad. *Razonar* las inspiraciones sobrenaturales de la divinidad *deduciendo-induciendo* hechos particulares y enseñanzas generales; *razonar* los hechos en sus tres manifestaciones, interna (psicológica), externa (naturalista), y externo-interna (histórica) *induciendo* principios generales; y *razonar* sobre los axiomas que presenta el pensamiento

puro *deduciendo* hechos particulares. Pueden llamarse respectivamente estos tres métodos inspiracionista, empírico y lógico.

El método inspiracionista es el que seguían los antiguos sacerdotes orientales para afirmar la revelación primitiva de Dios como única fuente de conocimiento y fundar sobre esta base aquella *teosofía*, que consideraba al hombre como enteramente incapaz de conocer ninguna parte de la verdad por la sola fuerza de su entendimiento.

Como reacción de estas doctrinas se presenta la filosofía griega, empírica naturalista en la escuela jónica y pitagórica; lógica en los eleáticos, el heraclitismo y los sofistas; empírico-psicológica y á la vez lógica en las doctrinas de Sócrates y Aristóteles. Platon siguió también el doble método empírico-psicológico y lógico, pero sus discípulos, dejando dominar este último, vinieron á caer en el idealismo escéptico de la media y de la nueva academia. Epicuro, fundando la verdad moral sobre el *goce* del

placer, y Zenon sobre el goce de la abstencion, volvieron á dirigir la filosofía por el método empirico-psicológico. Pirron, siguiendo el mismo método, afirmó que el hombre no podía conocer la verdad, pues toda cuestion tenia dos soluciones igualmente racionales, no siendo fácil averiguar, cómo se puede llegar á esta tésis sin un criterio infalible para conocer la fuerza de la razon.

En el siglo III de nuestra era, aparece el sincretismo de la escuela de Alejandria, donde ya se intenta conciliar el método inspiracionista; por esta causa el sincrético Plotino pretendia hallarse en comunicacion directa con la divinidad, con el empirico, razonando los hechos que relata la historia, y sin desatender tampoco los axiomas que presenta el pensamiento puro, pues el fundamento de su conciencia sintética es la afirmacion racional: Dios, principio universal de las cosas, es la unidad absoluta y simplicísima, cuya existencia se reduce á su esencia.

Las escuelas gnósticas procuran tambien seguir á la vez los tres métodos que dejamos indicados, pues de los tres grados en que dividen el conocimiento humano, el primero se adquiere por medio del empirismo, el segundo siguiendo el movimiento dialectivo de la idea, y al tercero y más elevado por altísima y sobrenatural inspiracion del espíritu divino.

La filosofía de los Santos Padres en los cinco primeros siglos de la Iglesia, sigue tambien el método inspiracionista, admitiendo como fuente de conocimiento la gracia en el individuo, y la inspiracion del Espíritu Santo en la comunión de los fieles (la humanidad creyente); el método empirico admitiendo la tradicion histórica, y los axiomas intuitivos, fundándose en el axioma: Dios es el principio inefable de todos los seres.

La escuela filosófica de Sevilla, en que se comienza el renacimiento de las ciencias, despues de las irrupciones de los pueblos del Norte, tuerece algun tanto la direccion de los métodos de investigacion, dando mayor plaza al empirismo-psicológico, y prepara la manifestacion del escolasticismo, donde se sigue casi exclusivamente el doble método lógico-inspiracionista. Sin embargo, San Anselmo de Cantorbery, reconociendo la revelacion divina sin negar la actividad de la inteligencia, San Buenaventura de Fidanza, diciendo que la luz divina del conocimiento puede dividirse en cuatro clases: la exterior, que enseña las artes mecánicas; la inferior, que suministra las ideas sensibles; la anterior, que es el conocimiento filosófico; y la superior, que es la que recibimos por la revelacion; y Santo Tomás de Aquino, distinguiendo dos elementos en las ideas humanas, uno empirico suministrado por la experiencia, y otro racional que existe en el entendimiento; son las pruebas históricas de que los grandes doctores escolásticos no desconocieron los distintos grados que forman el conocimiento, ni los varios caminos por donde éste puede alcanzarse.

Contra la combinacion de los métodos inspiracionista y lógico que domina en la filosofía de la Edad media, se levanta la protesta en el Renacimiento formulada en el método empirico-naturalista de Bacon y en el empirico psicológico de Descartes. Leibnitz trata de refundir en uno el sistema de Bacon y de Descartes, y á la famosa máxima: «nada hay en la inteligencia que ántes no haya pasado por el canal de los sentidos,» añadió estas palabras: «excepto al

inteligencia misma;» señalando la actividad del pensamiento como origen de conocimiento.

No se detuvo por esto el empirismo baconiano y cartesiano y vino á producir sus naturales consecuencias en el desatentado materialismo de la filosofía del siglo XVIII.

La filosofía escocesa, contrapesando el psicologismo de su método con la teoria del sentido comun, no llegó á caer en los abismos del materialismo.

La filosofía alemana iniciada por Manuel Kant, partiendo de la observacion del yo, pero afirmando al propio tiempo la realidad objetiva de la verdad

el mundo que Dios, residiendo en uno el error (el mal) y en el otro la verdad (el bien): sistema que considera el quietismo como la única virtud, el fatalismo como la única ley, la teosofía como la única ciencia.

El método empirico, ya estudie con Bacon los hechos de la naturaleza física, ya con Descartes los fenómenos internos del alma, ya con Voltaire la historia de la humanidad, comienza en el sensualismo y termina en el materialismo como última y necesaria consecuencia.

El método lógico, partiendo de axiomas intuitivos y separándose de toda experiencia sensible y de toda inspiracion sobrenatural, viene á afirmar lo absoluto de la idea como única realidad, y funda los sistemas idealistas.

La combinacion de los tres métodos, es el camino para llegar á la verdad. Comiéncese por el análisis naturalista-psicológico-histórico, sin desatender ninguno de los elementos reales que forman la naturaleza, el espíritu y la manifestacion de ambos elementos en el tiempo; fórmese la critica de los hechos con el auxilio de los axiomas intuitivos, y apoyándose en la fe, en la comunicacion con la divinidad, constrúyase la ciencia sintética, que será tanto más racional cuanto más sobrenatural y recíprocamente, tanto más sobrenatural, cuanto sea más racional. La sensacion conoce lo material, el pensamiento lo espiritual, la fe lo sobrenatural, la sensacion, el pensamiento y la fe, convergiendo hácia un mismo punto, llegan á lo absoluto.

(Se concluirá)



Guerra de la India inglesa.—Tipos de las tropas indígenas empleadas en la guerra de Bhoutan.

moral, siguió el triple método inspiracionista-empírico-lógico hasta verse estos rastros en el mismo sistema de Hegel, que admite un elemento divino para explicar las religiones, la generalizacion de la ciencia, como observa M. Vacherot, para fundar la verdad metafísica y los principios generales de la razon en el ritmo dialéctico de la tésis, antítesis y síntesis.

Sin embargo, en el sistema hegeliano estos tres métodos, partiendo de la potencialidad de la nada para venir á ser, en vez de conducir al conocimiento de la realidad suprema, fundamento necesario de todo lo creado, niegan todo sobrenaturalismo y la eterna noción de la verdad se confunde y desaparece entre la idea que se hace y no es, y el hecho transitorio que es y no se hace.

La ligerísima reseña histórica que antecede, demuestra claramente que el método inspiracionista conduce derechamente al dualismo de Zoroastro, pues para que la inspiracion divina sea la única fuente de ciencia, es necesario un principio superior que hable, y otro principio inferior que escuche, y que estos seres vivan separados, siendo enteramente otro

CUADROS
DE COSTUMBRES POPULARES,
por el capitán de artillería
DON JOSÉ NAVARRETE.

Bajo este título vamos á insertar en las columnas de nuestro periódico una serie de artículos que nos remite desde Cádiz, donde se halla destinado, el distinguido capitán de artillería don José Navarrete. Sobre el mérito de estos Cuadros nada diremos; porque estamos ciertos de que al terminar su lectura nuestros suscritores repetirán mentalmente aquellos versos de Baltasar de Alcázar:

Esto, Ines, ello se alaba,
no es menester alaballo:
solo una falta le hallo,
que con la prisa se acaba.

I.
RIÑAS DE GALLOS.

Si no fuera por mor del caballero fiscal de imprenta, como diría algun gallero, que tiene las de Cain con Sancho y no le tolera, ni por una vez sola, que despojándose de la ruda corteza, dé muestras de su ingenio con política, echándola yo á mi vez de político, filosofaría un corto trecho sobre los circos gallísticos, en los cuales, y bajo la presidencia del zeñó Cristóbal Curtio, marchante de fruta, que debe aquella categoría al sufragio universal, pues derecho tuvieron para darle el voto los vecinos del pueblo, y los forasteros, y los extranjeros que mediante su autonomia y ocho cuartos entraron en el reñidero el dia de Todos los Santos, señalado por los inteligentes, desde tiempo inmemorial, para comenzar las peleas cada año, por ser esa la época en que los

bichos se encuentran tan en sazón, como las brevas por San Juan; bajo cuya presidencia, repito, son todos iguales ante el reglamento; es libre cada uno, hipotecando previamente los huesos, muelas inclusive, para encajarle una desvergüenza al lucero matutino, si le dice que su pollo no tiene piés, ó que á su jaca (1) le falta la boca, ó no le dice nada; y fraternizan, por último, tan admirablemente el aficionado marqués del Espolon, con Fábío el aficionado, que es un gitano, esquilaor de fama y cantaor por too lo jondo, como el primogénito del más opulento banquero del pueblo, con el idem de zeño José (a) Er Meyiso, que tiene un banco... de jerraor en la misma calle.

Yo, que sin pertenecer á la comunión, no miro con malos ojos eso de la libertad, la igualdad y la fraternidad, no asisto, sin embargo, usando del primero de los tres principios, sino muy raras veces al reñidero; porque además de no ser aficionado, no quiero que, en virtud del mismo, me cobren de mogollon una puesta que no puse al giro, ni me dejen de pagar otra que tuve la debilidad de aventurar en pró del colorado, y la casualidad de no perder, ni que surgiendo de aquí algunos dimes y diretes, me propinen un argumento de tal solidez, que parodiando al señor Kotk (D. Carlos) me ocasione dos ó tres bajas en las encias, por más que seamos despues muy libres, yo, para devolver, como Dios, ciento por uno, y el presidente para llamar á un guardia civil, que por obra y gracia del principio de igualdad, me lleve á la cárcel, codo con codo, con mi contendiente, artista en zapatos; ni me urge tampoco realizar la idea de fraternidad con el Fábío que de suso queda dicho, que me llamará compare; y me peirá cinco duros emprestaos, que yo tendré ó no, en un arranque de entusiasmo, al ver las proezas del pollo cenizo y me asfixiará con su aliento pitoso, y me enlazará fraternalmente el cuello con su brazo, y me llenará de mugre la levita, ó me dislocará un hombro con sus dedos duros y callosos, sin desconocer yo que las tales durezas y callosidades habrán sido por otra parte adquiridas muy honrosamente trabajando.

En resumen:

A la libertad le pasa
que la entienden de mil modos;
y yo, la quiero sin tasa;
pero... Dios en la de todos,
y cada cual en su casa.

Antes de seguir adelante, confieso ingenuamente que en cuestion de gallos sólo sé, dando siempre la preferencia á los pollos, comerlos en pepitoria ó con tomates, segun la estacion; y que soy completamente lego en el arte de criarlos, ponerlos y reñirlos, razon por la que, si estos renglones van á parar á manos de algun inteligente, le ruego con encarecimiento que me disimule las faltas de tecnología y los pecados contra el octavo mandamiento en la parte científica, que disculpable es mentir, cuando de riñas de gallos se trata.

Hecha esta salvedad, amantísimo lector, voy á tener el gusto de acompañarte á casa del señor marqués del Espolon, aficionado de los más entusiastas, y grande inteligente, para que asistamos despues á una funcion del reñidero. Sin llegar á la casa, ya la adivinarán tus oídos lastimados por la horrible batatola que arman los sesenta y tantos bichos, que constituyen la coleccion del simpático marqués y las murmuraciones de la vecindad en estos ó parecidos términos:

—¡Ay señora! dice una vieja, dirigiéndose á la vecina de en frente, mire V. que es mucha cruz estar oyendo esta monserga de día y de noche ¡qué demonio de gallos!

—¿Y ese bendito señor, contesta la interpelada, no tiene otra cosa que hacer, en todo el santo día de Dios, más que pasear y pelar los pollitos? Cuánto más le valiera ocuparse de que su niña no pelara tanto la pava con el novio.

—Si señora, añade la vieja, con el novio, que todas las noches apaga el farol de en frente. Crea V., que á la pobre Juana la Moña, que padecía de dolores en el celébro la acabaron de matar esos picaros animales. Decia la infeliz que tenia el quiquiriquí dentro del sentío.

(1) Gallo de dos años en adelante.

El apreciable marqués, que es un cincuenton de mediana estatura, gordo, colorado y con una cara de perfiles tan redondos como la segunda potencia de las tres que le dan la vida, vestido con unos calzones á propósito para mariscar; babuchas berberiscas; chaquetón color de canela; un mandil, atado por el cuello, la cintura y los muslos y una gorra en forma de parapeto, cuya berma ó visera es proverbial, por sus dimensiones, en el pueblo y en los de diez leguas á la redonda, se encuentra en la gallera, muy ageno á los anteriores chismes de vecindad, pálido el rostro y descompuesto, centellantes los ojos, y sin poder articular palabra, porque la rabia lo ahoga, sosteniendo una descomunal batalla con su mujer y dos de sus hijas. Tiene cogido por las patas el cadáver de un gallo, cuya cabeza agujereada y chorreando sangre, da señales inequívocas de haber muerto en buena lid, y con él intenta pegarle una paliza á un chicuelo de seis á siete años, hijo suyo también, á lo que aquellas se oponen con todas sus fuerzas, resistencia que ya le ha valido á mi señora la marquesa, recibir en la cara un coupe de poule, que rompiéndole los espejuelos, le ha dejado ippresa una sangrienta huella con plumas, desde la diestra oreja á las narices.

—Sosiégate Espolon, sosiégate; exclama la infeliz angustiada.

—¡Por Dios papaito! suplican en coro las niñas.

—¡Voy á matar á ese grandísimo picaro! grita desafortadamente el marqués, accionando al mismo tiempo con el brazo cuya mano sostiene el difunto, y salpicando los vestidos de batista de las niñas ¿no sabe ese bribonzuelo, lo que dicen las máximas de Martínez de la Rosa?

«Quien maltrata á un animal
no tiene buen natural.»

y si yo los peleo, es porque... ¿eh?... ¿no es esto? añade dirigiéndose á su gallero, el tío Estéban, viejo muy ladino, que con el calañés hácia la coronilla, en jarras y con los ojos bajos, mueve la cabeza á compás de la pierna derecha como diciendo: «¡Jezú! ¡Jezú! ¡y que desgracia tan grande!»

—Yo... gi gi...; dice el niño llorando, besando y dirigiéndose á la pared, no... gi gi... le he hecho nada... gi gi... al pollo sino... gi... que se me escapó... gi gi... y lo fui á coger y me ha pinchado mi dedito... gi gi... y me duele... ay ay ay... gi gi...

La marquesa y sus hijas deshechas en lágrimas vuelan á socorrer al niño, que tiene un dedo ensangrentado; al papá se le apagan los fuegos al ver lastimado al hijo de su alma, y disputándose todos la conduccion del herido, se marchan al interior de la casa á hacerle la primera cura.

(Se continuará).

ESTADOS-UNIDOS.

Nueva-York 6 de Junio.—Por la via de Nueva-Orleans se han recibido pormenores de la rendicion de Kirby Smith, y por la de la Habana noticias de Tejas posteriores á aquel suceso. De los primeros nada diremos, porque están conformes con lo que anteriormente hemos publicado. En cuante á las segundas, revelan que Galveston, Houston, y probablemente todo el territorio de Tejas, quedaban en estado de completa anarquía, pues los jefes confederados habian perdido su prestigio y autoridad, y las tropas desmoralizadas, más que de garantía, servian de amenaza á las poblaciones. El corregidor y la mayor parte de los ciudadanos notables de Galveston habian tenido que abandonar la ciudad, y se decia que habian ido al encuentro de los federales con el objeto de excitarlos á avanzar sin pérdida de tiempo para que se llevasen á cabo las formalidades de la rendicion y se procediese á adoptar las medidas que reclamaba aquel alarmante estado de cosas.

Un despacho fechado en Nueva-Orleans el 5 nos informa de que el general Sheridan habia tomado ya el mando del departamento del Sudoeste, que comprende todo el territorio situado al Oeste del Mississipi y al Sur del Arkansas. Pronto debia salir

de aquella ciudad para Shreport la primera division del 13.º cuerpo de ejército, mandada por el general Denny, y con ella irán el general Andrews y los coroneles Matthews y Bertram, comisionados para entender en la capitulacion del ejército de Smith.

A fines de la semana pasada salió Hampton Roads, en 15 trasportes de vapor, la primera parte de las fuerzas expedicionarias para Tejas, al mando del general Weitzel, y segun parte fechado en el fuerte Monroe el 4 del corriente, de un momento á otro debia salir la segunda parte de dicha expedicion, mandada por el general Draper, y que se habia embarcado ya en otros 14 vapores. Los buques que componen esta gran expedicion han recibido órden de dirigirse primero á la bahía de Mobila, donde repostarán de carbon y se prepararán de un tolo ántes de dirigirse á las costas de Tejas.

Si hemos de creer lo que dice el corresponsal del Herald en Richmond, la proclama de amnistia del 29 del pasado ha caido como una bomba en aquella ciudad, y esto confirma nuestra opinion de que dicha amnistia estaba llamada á diferenciarse de la mayor parte de las medidas de este género en el efecto que habia de producir en los interesados. «Una palidez universal ha cubierto los rostros de los rebeldes de esta ciudad, dice la carta, al recibir la proclama de amnistia del presidente Johnson. Por primera vez, desde que estalló la insurreccion en 1861, han apreciado los separatistas en toda su espantosa grandeza el inmenso peso del castigo que inevitablemente caerá sobre ellos por los pecados que han cometido contra Dios y los hombres. Muchas personas preguntan sobresaltadas si se cumplirá rigurosamente lo que dispone la proclama. Este es hoy el tema general de las conversaciones, y la excitacion popular, hija del miedo más espantoso, ha llegado al mismo grado que cuando los odiados yankees ocuparon la ciudad el día 3 de Abril.

«Esta gente comienza á ver ahora que ha cometido un gran crimen, y que el fuerte brazo de un poder que ha sido insultado, y que será inexorable, se dispone ya á infligirles el terrible castigo de que no podrán escaparse.» ¿Por qué, pues, se ha llamado proclama de amnistia la que sólo produce consternacion y espanto en los individuos interesados? ¿Cómo puede perdonar el que está dispuesto á ser inexorable? Esto es decir, sin intencion tal vez, que la proclama es de proscripcion, y no de amnistia.

El Senado de Tennessee aprobó el 29 del pasado un bill sancionado previamente por la Cámara de representantes, y por el cual sólo tendrán derecho de sufragio en aquel Estado los ciudadanos blancos mayores de veintin años, siendo de advertir que los que hayan auxiliado moral ó materialmente á la insurreccion, quedarán privados de dicho derecho por seis años, al cabo de los cuales podrán ocurrir á los tribunales civiles para que les restituyan su ciudadanía.

La Cámara de representantes del mismo Estado ha aprobado un proyecto de ley por el cual se prohíbe el matrimonio entre blancos y negros, y se dispone además que se ligan extensivos á la gente de color los beneficios de las leyes que protegen á las mujeres casadas y sus hijos, con la condicion de que no se admitan niños de color en las escuelas de blancos. Los negros serán admitidos como testigos en los tribunales cuando se trate de asuntos entre gente de su misma clase, pero no contra personas blancas. Para que sea válido un contrato celebrado entre un blanco y un negro, será necesario hacerlo por escrito y con un blanco por testigo. La gente de color queda sujeta á los mismos castigos que los blancos, pero el rapto de una mujer blanca por un negro será castigado con la pena capital.

La gente de color de dicho Estado no se da por satisfecha con las disposiciones de la legislatura, y ha dirigido una representacion en la cual pide el derecho de sufragio, alegando que tiene títulos para merecerlo, porque ha sido invariablemente a lieta á la union y ha expuesto su vida por ella. No es muy probable que la corporacion que acaba de dictar la ley á que primero aludimos, y la que acabamos de mencionar, acceda á la solicitud de los memoria-listas.

El ministro de Hacienda acaba de hacer publicar un cuadro interesante sobre el estado de la deuda pública en 31 del pasado mes. He aquí las parti-

das que resumen los datos suministrados por el ministro:

	Pesos fuertes.
Deuda total.....	2,635.205,753
Interés en papel y oro.....	124.638,871
Suma que devenga interés en oro.	1,108.113,842
Interés.....	64.480,489
Suma que devenga interés en papel-moneda.....	1,053.476,371
Interés.....	60.158.384
Suma que no devenga ya interés..	786,270
Suma que no devenga interés....	472.829,270
Papel-moneda en circulacion.....	659.160,569
Papel moneda en fracciones.....	24.667,000
Ordenes de pago que no han sido satisfechas.....	40.000,000
Notas de tesorería sobrantes.....	25.000,000

Es decir, que la deuda excede de 2,600 millones, los cuales devengan un interés anual de 150 millones, en oro y papel, ó, en otras palabras, que dentro de dos años ascenderá á 3,000 millones, sin incluir en esta última suma los gastos que han de hacerse ahora para pagar á las tropas que se están licenciando, y los que ocasiona el sostenimiento del ejército permanente, que, según dijimos en días pasados, tendrá un efectivo de 100,000 hombres cuando ménos.

El gobierno comprende que esta gran deuda que pesa hoy sobre la nación, le impone el deber de hacer todas las economías compatibles con la seguridad pública, y ha comenzado ya por decretar una reducción considerable en el número de buques en servicio activo. Para todas las estaciones del Atlántico se destinan solo 90 de los 600 últimamente empleados; la escuadra del golfo quedará reducida á 29, y la del Mississippi á 15. Esto sólo constituye una enorme economía.

M. Jefferson Davis no ha sido conducido aún á Washington, como equivocadamente se anunció en la semana pasada, y últimamente, lo único que se ha sabido de él, es que permanecerá en su celda del fuerte Monroe hasta que comience su proceso.

El ex gobernador de la Carolina del Sur, M. Magrath, que fué aprehendido en Columbia hace poco tiempo, llegó el 29 del pasado á Charleston, y de allí fué enviado en un transporte á Hilton Head, de donde, según se dice, le traerán pronto al Norte para someterle á juicio. M. Magrath había expedido poco antes una proclama, en la cual excitaba al pueblo á someterse buenamente á los federales, declarando que la guerra había terminado ya de todo punto, y lejos de oponer resistencia á los que le capturaron, se les entregó voluntariamente.

Se dice que el ex-gobernador de Virginia está oculto en las montañas inmediatas á Staunton, y que le acompaña una pequeña partida, con la cual está dispuesto á hacer todo lo posible para no caer en poder de los federales.

Escriben de Washington á la *Tribune* de esta ciudad, que despues de varias conferencias que han celebrado el presidente y el secretario de Hacienda para ponerse de acuerdo sobre lo que deba hacerse con la mira de reorganizar los Estados del Sur, parece que han resuelto dividir dichos Estados en distritos para facilitar la recaudacion de impuestos, y retirar, en cuanto lo permita el estado de aquel territorio, los empleados que en los últimos dos años han entendido en la venta pública de terrenos, cuyos dueños no habían satisfecho los impuestos. «El Sur, agrega el corresponsal citado, ha sido dividido de la siguiente manera: Virginia, Georgia y Tejas en cuatro distritos cada uno; la Carolina del Norte, la del Sur, Alabama y Mississippi, en tres; el Tennessee en dos, pero más adelante será dividido en cinco ó seis más; Florida, Luisiana y Arkansas no han sido divididos aún. En cada uno de estos distritos se nombrarán, á la mayor brevedad posible, recaudadores de impuestos, escogiendo para estos cargos ciudadanos residentes en las respectivas localidades, y de cuya lealtad al gobierno haya pruebas evidentes.»

Sigue asegurándose que M. Stanton ha hecho dimision de la cartera de la Guerra, y que muy pronto tendrá un sucesor, cuyo nombre no se indica aún.

PARTE OFICIAL.

VIAJE DE LA «NUMANCIA» AL PACÍFICO.

(Conclusion).

Grande fué, Excmo. señor, mi satisfaccion al verme en el Pacífico libre ya de la siempre difícil navegacion del Estrecho. Su paso lo habíamos hecho con extraordinaria felicidad, á pesar del excesivo calado del buque, que es poco á propósito en ciertos puntos, no pudiendo ménos de recomendar á V. E. la exactitud de las cartas inglesas de 1863, de tanta importancia siempre, y mucho más en parajes en que la velocidad de la corriente apénas da tiempo suficiente para asegurarse de la situación del buque.

Estando el tiempo claro, ninguna dificultad ofrece el embocar la angostura de Nuestra Señora de la Esperanza, teniendo cuidado de repetir á menudo las marcaciones á Monte Aymoud, Colinas de la Direccion y Pico de Orange, puntos notables y que no pueden confundirse con otros. En la angostura la corriente es muy fuerte, pero aguanta al buque á medio canal. Para un buque de vapor considero muy preferible el paso al S. del banco Triton. Nosotros lo hicimos así gobernando al S. 32° O. corregido hasta estar SO. en punta San Gregorio, que fuimos en su demanda.

El Monte Aymoud, la medianía de la primera angostura, Punta Baja y el extremo meridional de Gregory Buge son excelentes puntos de marcacion para este paso. La angostura de San Simon no ofrece dificultad. Nosotros pasamos muy cerca del fuego.

El paso de la isla Isabel se considera como uno de los más difíciles, y efectivamente, así debe ser, en particular para buques de vela. Luego que desembocamos la angostura de San Simon, gobernamos en demanda del extremo N. de aquella isla, hasta acercarnos como dos millas y confundir las islas de Santa Marta y Magdalena; entónces gobernamos á pasar por la medianía del canal, entre la primera de estas y la Isabel, continuando al mismo rumbo hasta descubrir el cabo de San Vicente por el E. de Santa Marta.

Apénas descubierto, gobernamos á correr la costa S. de Isabel, manteniendo siempre un poco cubierto (pero muy poco) el cabo de San Vicente y Santa Marta: así se pasa franco del bajo Wallés, cuyas rompientes y cachiyullo vimos perfectamente. Eughí Reach no ofrece dificultad. Los cabos de San Isidro, Troward y Noland son tan notables, que no pueden equivocarse. El Galau tambien es notable; pero se ve desde lejos confundida su terminacion con la tierra que sale más al NO. Sin embargo, al acercarse se reconoce fácilmente, y lo mismo Punta Milagro, que es de poca altura. Las Montañas de Tres Picos y La Cruz son excelentes marcas para poder asegurarse de la posicion del buque, así como tambien las islas de los Principes ó de Carlos I.

El fondeadero de bahía Fortescue es muy bueno y fácil de tomar. Crooked Reach es lo más angosto del Estrecho, y el cabo Quad, que sale bastante al SO, hace aquí dar una vuelta bastante grande, aunque no difícil, atracando la isla de Carlos III, que nosotros pasamos á tiro de piedra. Si el buque no fuese de una marcha tan superior, no me hubiese sido posible desembocar en el día, y hubiese tenido que navegar de noche, pues en Playa Parda no hay fondo ni espacio, y Puerto Tomar debe tener sus dificultades para un barco de esta especie, aunque no para otros de menores dimensiones, que creo deben preferir siempre el fondear á navegar de noche, que necesariamente debe ser expuestísimo en estos parajes.

En la navegacion desde Punta Habana se hizo ya sentir la mar del O. tendida. Nosotros atracamos la costa S., y continuamos navegando siempre muy cerca de ella hasta el desemboque, mareando y reconociendo sucesivamente los cabos Upright y Lunas, Punta Félix, cabo Valentin, cabo Cuevas, Punta Trujillo, cabo Martes ó Tajado, el puerto Shiring, el de la Misericordia, y por último, el inequivocable cabo Pilares. Este cabo y sus cercanías parecen los restos de un gigantesco castillo arruinado. Las olas del Pacífico, que eternamente le combaten, le han escapnado de tal manera, que le dan una figura caprichosa y original, contribuyendo no poco á ello la inclinacion de dos mogotes á manera de pilares

de puente que salen en su parte NE., que se separan como unos 10° de la vertical. Al entrar en Sea Reach se descubren los cabos de Providencia y Tamár en la costa N., bastante notables para no poder confundirse.

El cabo Philejo sale poco; pero el Pasker, con sus tres mogotes en el extremo, se distingue muy bien, y poco despues de avistarlo se descubre el islote Wensininster Hall, que es una excelente marcacion. Por detrás de éste, á larga distancia, se ven las tierras de las distintas islas que forman la costa NO. del Estrecho, y al estar sobre cabo Martos vimos distintamente el cabo Victoria de los españoles.

Los tiempos, despues de nuestra entrada en el Pacífico, fueron buenos, reinando viento del O., y sólo un día del N. NO. fresco. El buque siguió haciéndolo muy bien y conservando muy buen andar, así con tres como con dos calderas.

Creí conveniente pasar á la vista de Valparaiso por si puede V. E. encontrarse allí ó tener órdenes para mí, y en la madrugada del 28 recalé sobre aquel puerto y comuniqué sobre la máquina con la *Vencedora*, cuyo comandante me dijo que V. E. se encontraba en el Callao, que la paz con el Perú estaba asegurada, y que en Chile no habia por ahora novedad particular.

Púsememe inmediatamente en demanda del Callao; pero la escasez de combustibles me obligó á navegar con dos calderas solamente mientras el viento se mantuvo fresco del SO., y con tres cuando entramos en calmas.

Durante la travesía se aprovecharon todas las ocasiones para hacer toda clase de ejercicios, hallándose en el día en buen estado de instruccion toda la tripulacion.

Los tiempos que en general hemos tenido, no permiten dar una decidida opinion sobre la manera de que el buque podría sufrir una fuerte tempestad. Sin embargo, parece puede asegurarse que en los temporales ordinarios resistirá muy bien la mar siempre que navegue con la máquina, y que si no tuviese las torres, que fatigan un tanto sus cabezas, el buque sufriria ménos, y creo no lo haria peor que cualquiera otra fragata.

Con las velas solas anda poco: es necesario una brisa muy fresca para que llegue á andar seis millas en popa, y sus cangrejos son extremadamente pequeños. En mi opinion, podría el buque muy bien con el aparejo de una fragata de primera clase cuando ménos, y ganaria mucho con este cambio. Tal como es hoy su aparejo, ayuda en gran manera á sus máquinas, habiéndose llegado á conseguir andar hasta ocho millas con dos calderas y las velas, con un consumo de sólo 36 toneladas de carbon en veinticuatro horas. La mar de amura y de proa la recibe bien en todas circunstancias; pero la de través le hace dar balances de considerable amplitud, siendo esto causa de que la batería tenga que llevarse cerrada casi siempre, particularmente las portas del centro. Cuando el viento es fresco, el aparejo le sujeta bastante y los balances no son tan grandes; pero por poca que sea la mar, no puede abrirse aquella sin que entre el agua por las portas.

Réstame, Excmo. señor, recomendar á V. E. el celo y perseverancia que, así el segundo comandante como los oficiales y demas clases, han desplegado en la organizacion interior del buque, no perdonando medio de mejorar la instruccion militar y marinera de la tripulacion y establecer el órden recomendado por la ordenanza.—Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para su noticia, esperando merezca su superior aprobacion.»

A la anterior comunicacion he contestado lo que sigue:

«Por el oficio de V. S. fecha de ayer, quedo impuesto de todas las ocurrencias de su navegacion desde la salida de Cádiz hasta la llegada á esta bahía, despues de haber hecho escala en Porto Grande, isla de San Vicente y en el Río de la Plata, tocando tambien en los puertos del Hambre y de Fortescue, en el estrecho de Magallanes, del cual describe V. S. algunos pasos y los puntos más precisos de marcacion, cuyas noticias recomendaré al gobierno las trasmita á la direccion de hidrografia para los efectos convenientes.

Impuesto de cuanto V. S. manifiesta sobre las

propiedades de esa fragata de su mando, y participando yo de la satisfacción que tendrá el gobierno al saber la llegada de la *Numancia* á esta bahía, logrando el objeto que se propuso de que fuese la marina española la primera que condujese sus buques blindados al Pacífico, como hecho honroso para aquella que lo llevase á cabo, me es muy satisfactorio felicitar á V. S. por haber llenado tan cumplidamente los deseos del gobierno de S. M.

Haga V. S. también presente á la oficialidad de ese buque lo grato que me es poner en conocimiento de la superioridad el celo y perseverancia que todos han desplegado para organizar la fragata y adelantar la instrucción de su equipaje, cuya circunstancia me recomienda V. S. al final de su citado oficio que contesto.

Al trasladarlo á V. E. para su debido conocimiento, con incluso del extracto del diario de navegación, sólo tengo que agregar á V. E. que creo conveniente se comuniquen á la dirección de hidrografía las noticias dadas sobre el estrecho de Magallanes por el comandante de la *Numancia*, que he mandado sobreseer en la sumaria formada á resultados del recalentamiento del eje y de los cojinetes de la máquina, por no haber mérito para continuarla; y que me es tanto más satisfactorio felicitar al gobierno de S. M. por la llegada á este puerto de la *Numancia*, cuanto que en concepto del contra-almirante inglés M. Deuman, que estuvo hace un mes en esta bahía, lo mismo que en el de los demás jefes de la misma marina, es un hecho honroso la primer navegación de un buque blindado desde España al Pacífico; debiendo también ser de interés á las demás naciones de Europa.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Fragata *Villa de Madrid*, rada del Callao, 8 de Mayo de 1865.—Excelentísimo señor.—*José Manuel Pareja*.—Excelentísimo señor ministro de Marina.»

LOS HIJOS DE TROPA.

El ejército francés cuenta en sus filas 5,572 jóvenes que educa, alimenta é instruye, y que forman como un ejército en miniatura proporcionalmente al grande, de que procede. Los hijos de tropa, en efecto, dan un contingente á cada cuerpo, forman parte integrante de los regimientos, constituyendo su porvenir, como el lema de la bandera es su pasado. La descomposición del guarismo 5,572, por armas, es como sigue:

GUARDIA IMPERIAL.		
Gendarmería.....	34	} 571
Granaderos y cazadores.....	350	
Batallon de cazadores.....	22	
Zuavos.....	30	
Caballería.....	84	
Artillería.....	38	
Ingenieros.....	4	
Equipajes militares.....	9	
LÍNEA.		
Gendarmería.....	488	} 5,001
Infantería.....	2,500	
Cazadores á pié.....	160	
Zuavos.....	84	
Infantería ligera de Africa.....	15	
Compañías disciplinarias.....	14	
Regimiento extranjero.....	25	
Tiradores argelinos.....	63	
Caballería.....	811	
Spahis.....	36	
Artillería.....	572	
Ingenieros.....	112	
Equipajes militares.....	61	
Veteranos del ejército.....	18	
Servicios administrativos.....	42	

Los hijos de tropa están obligados á dejar el regimiento ó á contratar un enganche voluntario á los diez y ocho años, siendo tan sólo en la guardia donde por un favor especial están equipados y armados como los soldados, pues en la línea tienen un uniforme muy sencillo, sin que por eso dejen de ser aptos para el servicio militar. Así que llegan á la edad de catorce años, van á trabajar á los talleres de obreros del cuerpo, ó á las oficinas de contabilidad, ó á desempeñar una plaza de músico ó tambor, circunstancia que no impide á algunos alcanzar la charretera por

el camino que marca Saint-Cyr, y aun la Escuela politécnica.

TROFEOS DE LA GUERRA MEJICANA.

El capitán de Estado mayor Bidof, de regreso á Francia, ha sido encargado por el general en jefe del cuerpo expedicionario de Méjico de entregar al mariscal ministro de la Guerra el banderín de Rojas, que fué cogido el 28 de Enero último, en la cumbre



Guerra de la India inglesa.—Oficial del ejército indígena que opera contra los rebeldes de Bhoutan.

de Potrerillos, por el brigada Bezancon, del primer regimiento de zuavos, destinado á la compañía franca de Jalisco.

El coronel Chaves intentó inútilmente librar su banderín; pero vivamente perseguido, fué derribado del caballo y muerto por el sargento Bezancon, que logró defender su trofeo hasta el momento en que la sección del teniente Cotton llegó en su socorro.

El sargento Bezancon ha sido condecorado con la medalla militar por su buen comportamiento en esta acción.

VISITA DE LOS EMPERADORES DE FRANCIA AL CUARTEL DE INVÁLIDOS.

El día 24 pasaron los Emperadores á visitar el cuartel de Inválidos, con objeto de examinar las pinturas murales ejecutadas por M. Benedicto Masson en el claustro del patio de honor. Este vasto espacio, cuyo decorado se ha encomendado á la pericia de M. Masson, formará cuatro paños consagrados á las cuatro grandes épocas de la historia de Francia, personificadas en Carlomagno, San Luis, Luis XIV y Napoleón. La primera parte se halla ya completa-

mente terminada, y SS. MM. II. quedaron satisfechas del trabajo del artista.

CAMPO DE CHALONS.

El mariscal Niel ha llegado ya al cuartel general, habiendo sido recibido antes en el muelle del camino de hierro del Grand-Mourmelon, por el corregidor y la municipalidad. En el campo se hallan ya casi instaladas las tropas que han de operar este año, y la parte que se extiende desde el Grand-Mourmelon hasta el extremo izquierdo, está ocupada por la primera división de infantería, presentando una vista sumamente curiosa, pues no hay una tienda que no tenga un jardinito. El 25 se dijo la primera misa á las ocho de la mañana con la pompa acostumbrada, y se cree que la compañía de ferro-carriles del Este organizará trenes especiales para felicitar la ida. El terreno militar, comprendido desde el muelle hasta el barracón de la segunda división, le ocupará una de infantería de la guardia, y la caballería de Lunéville, se hallará completa el 31 de Julio.

PÉRDIDAS DE LOS EJÉRCITOS CONTENDIENTES DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

La secretaria de la Guerra de los Estados del Norte de América, ha publicado el estado de las pérdidas que ha costado al Norte y Sur, la terrible lucha de que acaban de salir. Según la Memoria formada al efecto, consta que durante la guerra, la cifra de soldados muertos por parte del Norte, ha sido de 325,000 hombres, y la de los heridos ha ascendido á 1.100,000; cuando se sepa la de los confederados, se verá que dicha contienda ha costado la vida á más de dos millones de hombres.

CAÑONES CHINOS DEL FUERTE DE SIMONOSAKI.

El transporte de la Dordoña ha llegado recientemente á Rochefort, conduciendo de la China tres cañones que formaban parte de los que defendían el estrecho de Simonosaki.

Dos de estos cañones están destinados al cuartel imperial de los Inválidos, y el tercero al museo de Artillería. Los tres han sido regalados á estos establecimientos en nombre de los marinos de la división naval de los muros de China, por el vice-almirante Jaurez.

DESTRUCCION DE UN MONUMENTO HISTÓRICO.

El 2 de Abril por la noche se ha reducido á cenizas la casa del vice-consul de Francia en James-Town á consecuencia de un voraz incendio; casa que era memorable por haber pasado en ella la noche Napoleón I despues de su desembarco en Santa Elena.

NOBLEZA EN EL VALER Y SABER.

Tamerlan, conquistador, fué hijo de un pastor; Eurípides, poeta griego, lo fué de una frutera; Demóstenes fué hijo de un herrero; Virgilio, poeta romano, lo fué de un panadero; Horacio lo fué de un liberto; el padre de Terencio fué un esclavo.

Shakespeare, el gran trágico inglés, fué hijo de un carnicero; Sixto V, Papa, de un porquero.

Voiture, célebre literato francés, era hijo de un tabernero; Lamothe, de un sombrerero; nuestro célebre publicista Jaime Balmas también fué hijo de un sombrerero de Vich, en Cataluña; Flechier, predicador francés, fué hijo de un cerero; Massillon, de un tornero; el poeta Quinat, de un panadero; Moliere, de un tapicero; Juan Bautista Rousseau, poeta, de un zapatero; J. Jacobo Rousseau, filósofo, que no era pariente de aquel, y que floreció sesenta años despues, era hijo de un relojero de Ginebra.

Una larga lista podría hacerse de otra infinidad de hombres igualmente célebres, salidos todos de las últimas gradas de la escala social.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PÉREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.